

## Cartas de los lectores

cartas@diariodenavarra.es

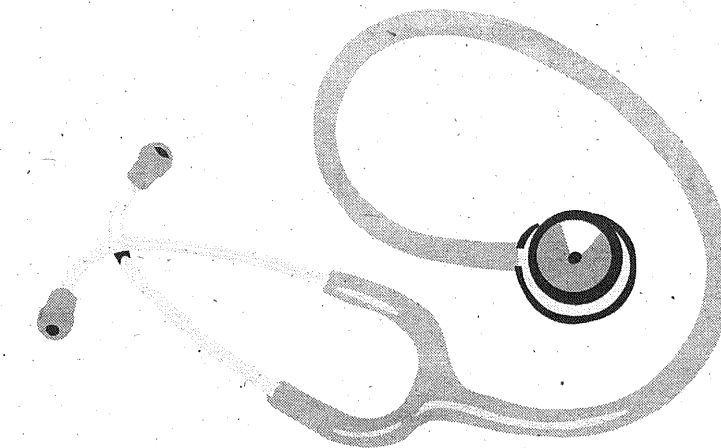
### Por qué hacemos huelga

Con motivo de la actual huelga de médicos, y ante algunas declaraciones e informaciones realizadas por los responsables del Servicio Navarro de Salud-Osasunbidea, los abajo firmantes, profesionales de Atención Primaria en el Centro de Salud de Sangüesa, deseamos hacer públicas algunas reflexiones. En las últimas semanas, desde estas instancias se ha tratado de presentarnos como un colectivo privilegiado e insolidario, sin razones objetivas para una huelga, y que únicamente busca en la misma rédito salarial. En nuestra opinión, se trata de una argumentación tramposa y que en absoluto se corresponde con la realidad. Sería largo exponer todas las razones que han llevado a la mayoría de nosotros, tras un largo hastío, a esta determinación, pero enumeraremos las principales: sobrecarga y deterioro en nuestras condiciones de trabajo, falta de tiempo para garantizar una adecuada atención al paciente crónico, colapso y demoras en las consultas, aumento de tareas burocráticas y, como colofón, imposibilidad de suplencias durante vacaciones y bajas.

A todo ello, habría que añadir otros problemas específicos de

quienes trabajamos en el medio rural: dispersión geográfica, envejecimiento de la población, y ausencia absoluta de atractivos para atraer nuevos profesionales. No es sólo una la causa de todos estos problemas, pero destaca la discriminación retributiva de los médicos navarros con respecto a la mayoría de comunidades españolas, que ha inducido y sigue provocando el éxodo de muchos sanitarios aquí formados, e impide la llegada de nuevos profesionales. Salvo que exista arraigo, ningún médico considera atractiva nuestra comunidad para venir a trabajar debido a sus condiciones laborales, a la alta temporalidad, y a la remuneración más baja de toda España. Si la carestía de facultativos es evidente en Navarra, y será mayor en años venideros debido a las jubilaciones, la desertización médica del medio rural es ya un hecho.

No entraremos en guerras de cifras sobre la repercusión de los paros convocados. Acérquense ustedes un día de huelga a cualquiera de los centros de salud para, a pesar los servicios mínimos asignados que en cada jornada nos impiden a muchos secundarla, comprobar in situ el grado real de seguimiento y el sentir general



de los profesionales. Nos resulta particularmente indignante la fórmula elegida por nuestros políticos para cuantificar el seguimiento de la misma mediante el porcentaje de consultas suspendidas, cuando, como bien conocen, evitamos en esos días citar pacientes mayores para no causarles perjuicios.

Esta misma profesionalidad y responsabilidad que se ha cuestionado desde los gestores del Servicio Navarro de Salud, hace que algunos de nosotros, de forma habitual, tengamos que terminar nuestra jornada diaria de trabajo bastante más tarde de lo estipulado para poder llegar a atender a todos nuestros enfermos. Ante ellos, no nos hace falta demostrar

nuestra dedicación y entrega profesional: las conocen y comprueban cada día en nuestros pueblos. El deterioro de la sanidad navarra es muy preocupante. Viene de lejos, pero se ha agravado de forma alarmante en los últimos años. Si su efecto directo sobre el paciente no ha sido mayor, se debe precisamente al sobreesfuerzo de los profesionales sanitarios, que han hecho de "colchón amortiguador" a costa muchas veces de su propia salud. Somos conscientes de que nuestra profesión no es "una más", y que la huelga es una medida excepcional por sus consecuencias. Pero ello no puede servir de coartada a nuestros gestores políticos para tergiversar datos, negar las razones que han

motivado, ni la evidencia del progresivo quebranto en las condiciones laborales de los médicos en la sanidad navarra, y de la Atención Primaria en particular. Vienen tiempos complicados, que exigen de nuestros políticos responsabilidad, además de sinceridad, previsión y capacidad de reacción en su tarea. El desprecio y menoscabo de los profesionales que constituyen la base del sistema sanitario no es la mejor manera de encarar un problema acuciante en nuestra comunidad, en la que sus gestores han hecho siempre gala de un sistema sanitario que parece desmoronarse por momentos.

Para terminar, pedimos disculpas a los pacientes por el perjuicio que les ha podido provocar la huelga, así como a nuestros compañeros de Enfermería y administrativos por lo complicado que ha resultado el desempeño en de su trabajo en estos días. Su comprensión y apoyo significa mucho para nosotros.

PABLO LARRAZ ANDÍA, YOLANDA MARTÍNEZ FERNÁNDEZ, JESÚS MARI BEORLEGUI AZNÁREZ, MERCEDES ARTIEDA LANAS, TRINIDAD LANDARECH DEL CASTILLO, VÍCTOR ARRONIZ PÉREZ, MAITE GÓMARA URDIAIN, NOELIA RUIZ CASTELLANO, médicos de Atención Primaria y Pediatría del Área de Salud de Sangüesa.

#### ACLARACIÓN

**A falta de una firma** En la carta publicada recientemente en esta sección con el título 'Por qué hacemos huelga', se omitió por error del remitente el nombre de uno de los firmantes, el doctor Juan José Longas Arrieta, médico de Atención Primaria del Centro de Salud de Sangüesa.